

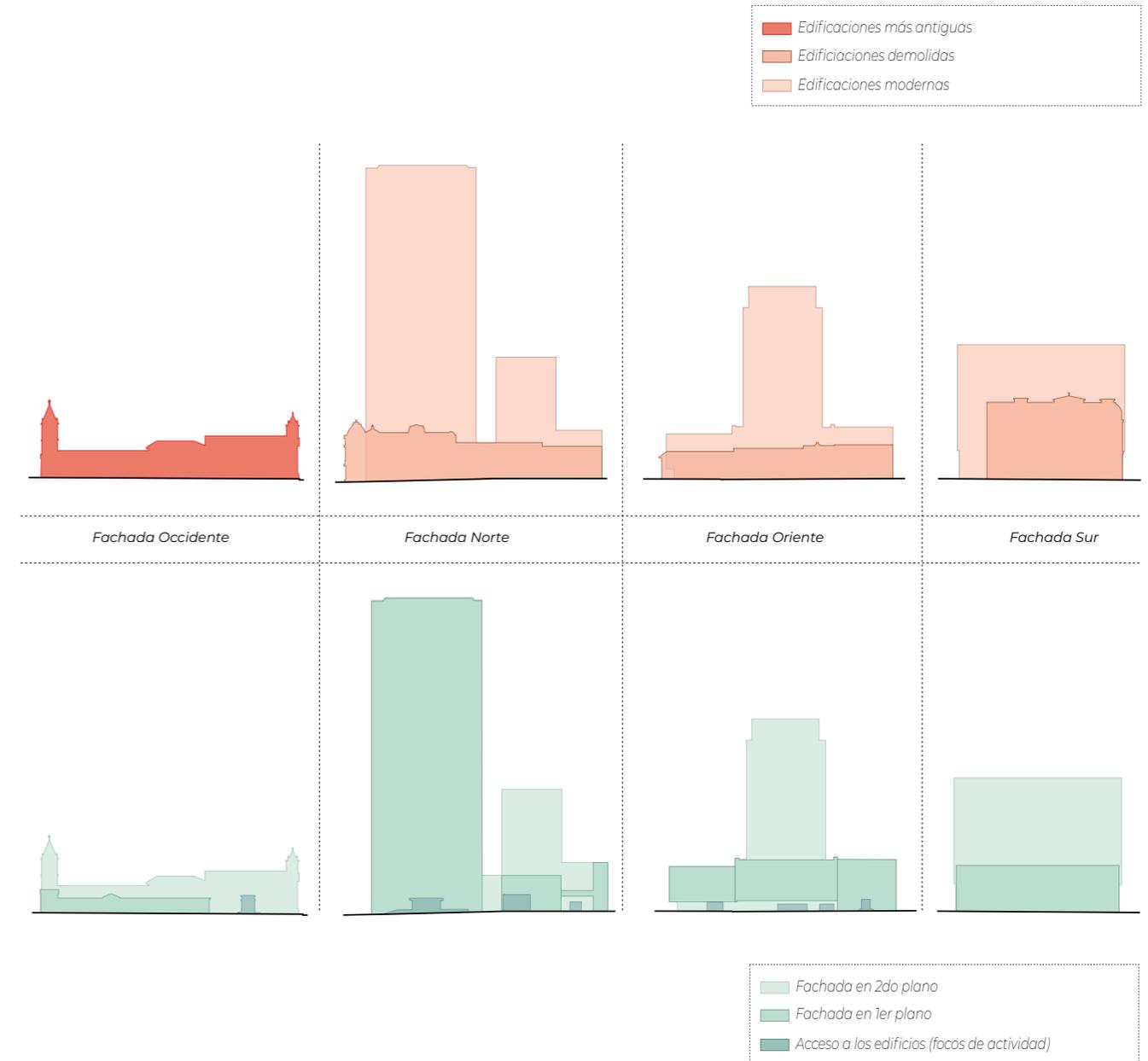
1.3 LA ARQUITECTURA COMO PERMANENCIA

Como vimos en capítulos anteriores la Avenida Jiménez está delimitada por las manzanas que la rodean desde la Carrera Décima en el occidente hasta la Avenida Circunvalar en el oriente, con una distancia total aproximada de 1800 m y un ancho variable entre paramentos desde 18 m hasta 47 m. Dicho recorrido puede subdividirse en cuatro tramos, teniendo en cuenta el paramento que conforma diferentes formas de delimitar el espacio a partir de las construcciones que allí se ubican y los espacios urbanos que se anejan.

Ahora, este subcapítulo aborda la arquitectura de cada uno de los tramos —que son a su vez elementos permanentes—, aunque algunos de ellos cuentan con una vigencia corta respecto a la historia de las primeras edificaciones coloniales la mayoría corresponden al periodo entre los años 20 y 70 de la década pasada, lo que corresponde a un movimiento moderno que prefiguró las fachadas de la avenida. Como es posible

evidenciar en la **Figura 27**, las edificaciones son analizadas desde su imagen y escala en el exterior para luego abordar su relación con las actividades y ritos de la Avenida a través del acceso. Cada edificio será la permanencia que, luego de consolidarse en un corto periodo de tiempo, al momento de plantear el proyecto de Salmona y Kopec más implicaciones tendría en la definición de los factores propios del proyecto.

Figura 27: Comparación Alzados Parque Santander 1938/1995.



Elaborado por el autor a partir de las imágenes del libro de Pizano, Olga, Rosa Pinzón, and Camilo Salazar. 1998. *Recuperación Espacial De La Avenida Jiménez Y El Parque Santander*. 1st ed. Bogotá: Universidad de los Andes.

1.3.1 NUEVA AVENIDA, NUEVA ARQUITECTURA

Las edificaciones definen la espacialidad de cada tramo de la avenida, su importancia se establece por su ubicación pudiendo conformar la contención del canal o actuando como remates visuales. De igual manera, la actividad que aloja cada edificio tiene una repercusión fundamental en el uso del espacio o la relevancia de la institución para la ciudad. Las edificaciones analizadas no serán únicamente las que estaban al momento de plantear el proyecto en 1995, también se abordarán edificios que se demolieron, ya sea para ser sustituidos por otros modernos, para dar paso a la avenida, o como resultado de la destrucción de hechos históricos de la ciudad. Algunos de estos edificios demolidos configuraron espacialmente la avenida en factores que aún hoy es posible destacar, conformando nuevas permanencias a partir de lo edificado. El ejemplo más claro de los edificios demolidos que afectaron la conformación urbana es el pasaje José Rufino Cuervo, en cuanto a los edificios coloniales que

más influyeron en la conformación de un frente activo sobre la avenida está la Iglesia de San Francisco, ambos edificios registrados en la **Figura 28**.

Para el análisis de los frentes de la Avenida, inicialmente se realizó una categorización de las edificaciones entre las cuales encontramos, las que están en pie para 1995, y los que fueron demolidos en algún punto de la historia de la ciudad. En los registros para 1938 del costado Norte de la Avenida presentado en la **Figura 29**, evidencian un perfil bajo aún cercano a la escala colonial de las carreras con varios predios —agrupados en manzanas completas en algunos casos— sin desarrollar que presentan una oportunidad perfecta para nuevas edificaciones.

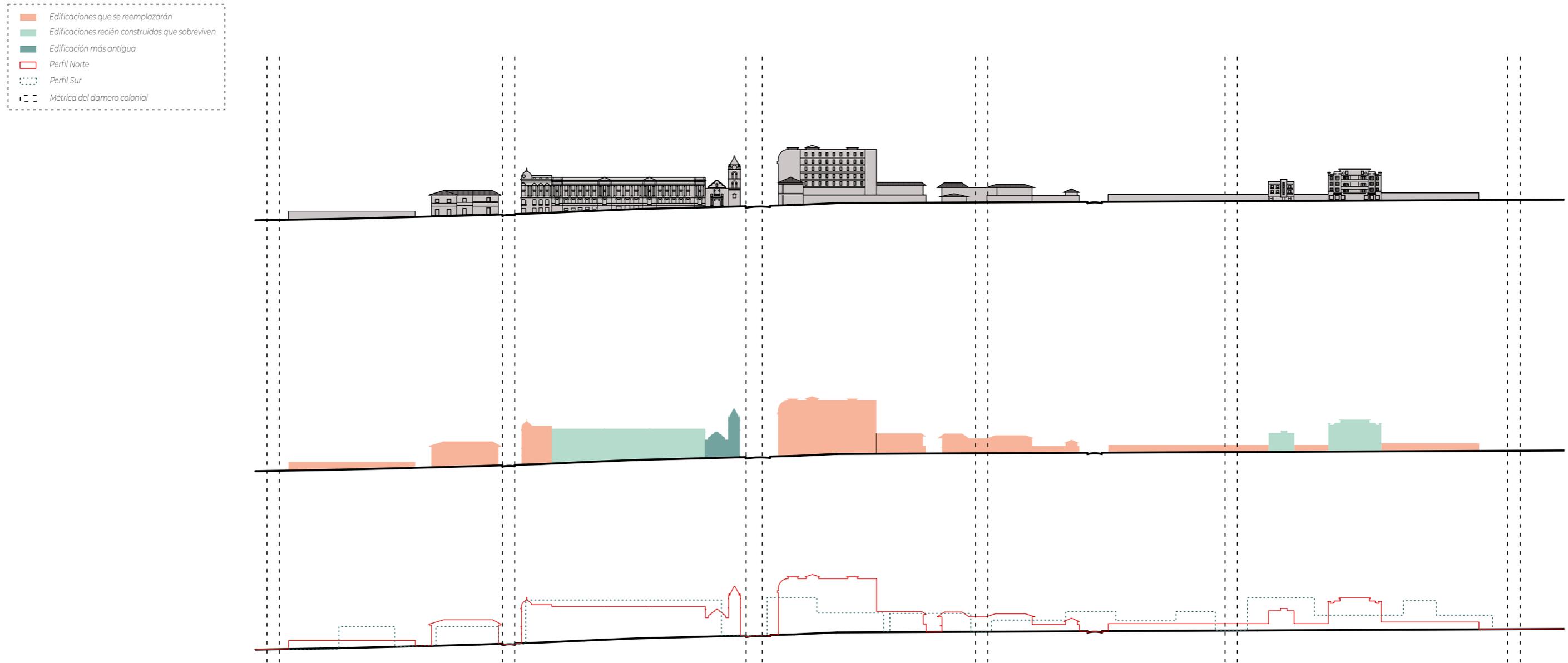
La nueva arquitectura que reemplazó a la mayoría de las edificaciones existentes para el momento de la canalización encontró en esta Avenida el laboratorio perfecto para las firmas de los arquitectos de la época

Figura 28: Fachada del Pasaje Rufino Cuervo sobre la Carrera 7, edificio demolido para dar paso a la Av. Jiménez.



Álbum del Centenario, Bogotá 1538 – 1938- Archivo Fundación Amigos de Bogotá.

Figura 29: Fachada costado Norte de la Avenida entre carreras 9ª y 4ª para 1938.



Elaborado por el autor a partir de las imágenes del libro de Pizano, Olga, Rosa Pinzón, and Camilo Salazar. 1998. *Recuperación Espacial De La Avenida Jiménez Y El Parque Santander*. 1st ed. Bogotá: Universidad de los Andes.

con el diseño de proyectos que dieron un nuevo frente a la ciudad sobre este espacio abierto. Para esto no fue suficiente la construcción de los predios hasta ahora no urbanizados, sino que en gran medida los edificios fueron remplazados. La demolición de los edificios de la Avenida Jiménez se relaciona a varios factores, pueden ser de carácter histórico, pero normalmente está acompañados de modificaciones en la normativa urbana para permitir dichas modificaciones, el mejor ejemplo de la combinación de ambos factores es el caso de la Gobernación de Cundinamarca.

*“Con motivo de los temblores de agosto de 1917 el antiguo claustro de San Francisco, entonces sede de la Gobernación de Cundinamarca, sufrió varios daños y fue necesaria su demolición. Se construyó en su lugar la obra realizada con los planos de Gastón Lelarge que aún se conserva.”*²⁸

“El decreto expedido en 1861 por el presidente Tomás Cipriano de Mosquera sobre la desamortización de bienes de manos muertas, por el cual se trasladaban todos los bienes de la Iglesia al dominio del Estado para su remate y puesta en circulación, puso fin a esta situación... Con esta acción, el gobierno consiguió

²⁸ Pizano, Olga, Rosa Pinzón, and Camilo Salazar. 1998. *Recuperación Espacial De La Avenida Jiménez Y El Parque Santander*. 1st ed. Bogotá: Universidad de los Andes. Pág.31

cambiar el uso de los inmuebles de la iglesia sin alterar su estructura arquitectónica original, lo que permitió que los monumentos permanecieran como hitos en el desarrollo urbano de la ciudad. Un ejemplo de lo anterior es la Gobernación de Cundinamarca que, desde entonces, se instaló en el claustro de San Francisco sin modificar la morfología del inmueble.”²⁹ Sin embargo, la lectura de las demoliciones está enfocada en mayor medida a las implicaciones que tuvo frente a la espacialidad de la Avenida Jiménez, conformando la permanencia de la fachada misma de la avenida en 1995.

En primer lugar, pueden estar dados por la destrucción en eventos históricos, como es el caso del Hotel Regina en lo eventos del Bogotazo, sucedido en inmediaciones de la Carrera 7ª con Avenida Jiménez lo cual dio paso a que años más adelante se construyera en su lugar el Edificio Avianca, pero también eventos naturales como la construcción de la Gobernación de Cundinamarca sobre el antiguo convento de San Francisco luego de un terremoto. En segundo lugar, la propia consolidación urbana de la avenida en el caso del hotel Granada cuyo emplazamiento no permitía la continuidad de la avenida, lo que finalmente condenó al edificio a ser demolido y en su lugar modificando

²⁹ Pizano, Olga, Rosa Pinzón, and Camilo Salazar. 1998. *Recuperación Espacial De La Avenida Jiménez Y El Parque Santander*. 1st ed. Bogotá: Universidad de los Andes. Pág.26

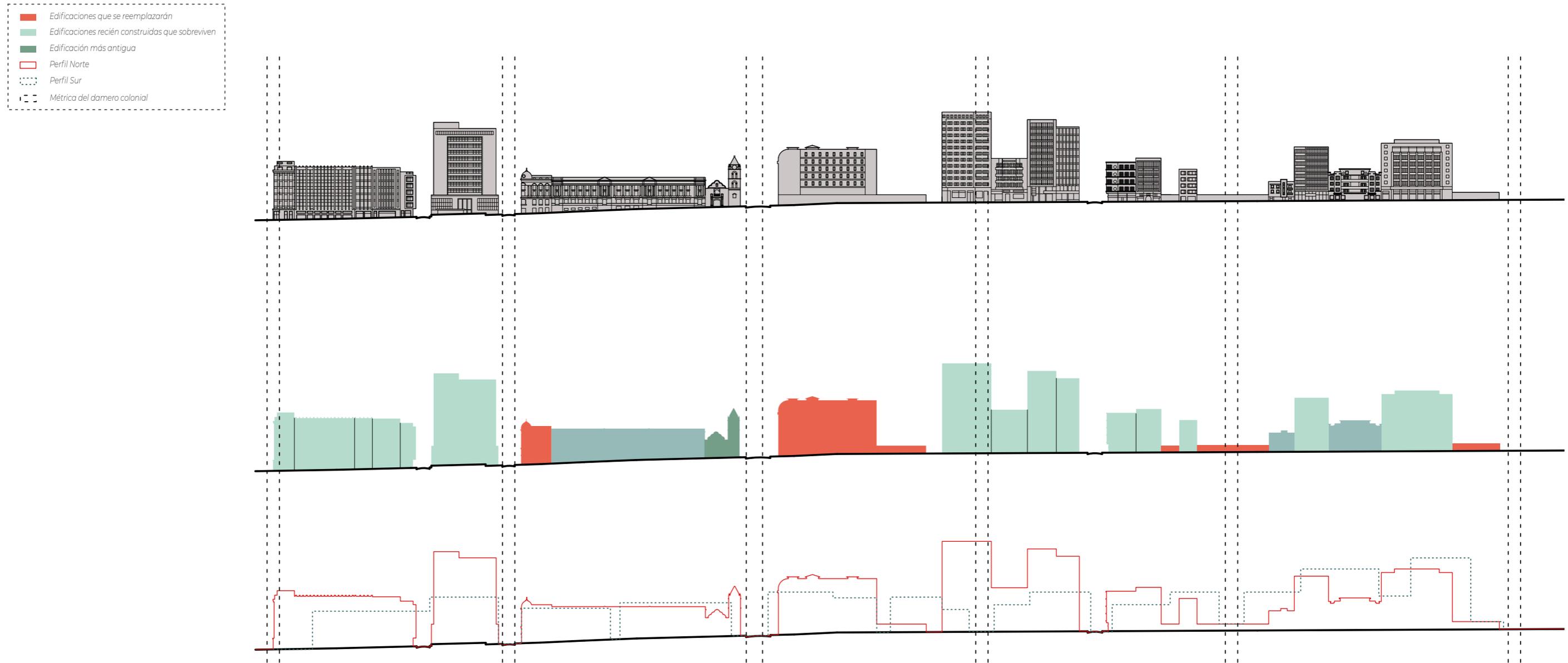
justamente el paramento del predio se construyó el Edificio del Banco de la República. En tercer lugar, es posible encontrar edificaciones cuya demolición tuvo como lugar la creación de nuevos espacios públicos para el sector, como es el caso del conjunto de edificaciones del primer Edificio del Tiempo y parte del edificio que conformaba el pasaje Santander para dar paso a la creación de la plazoleta del Rosario, frente al antiguo claustro de dicha universidad. La recopilación completa de las edificaciones demolidas o sustituidas de la Avenida se encuentran en la **Tabla 2: Edificios demolidos o sustituidos de la Av. Jiménez (Ver Anexo)**.

Es indispensable, además, tener en cuenta el papel de las modificaciones que ha tenido la avenida a lo largo del tiempo, en su mayoría se resumen a actualizaciones en el espacio público o en la fachada de los edificios ya mencionados. Estas pueden parecer un factor superficial frente a factores como la delimitación construida por los mismos edificios, pero son una capa fundamental en la comprensión en especial de los usos, los ritos de los ciudadanos en este sector y también de las modificaciones que la fachada de los edificios representa para la percepción en capítulos más adelante de la imagen de esa ciudad. En la **Tabla 3: Remodelaciones en la Av. Jiménez (Ver Anexo)**, se resaltan las modificaciones registradas en varios documentos de la ciudad, la mayoría de estos

se relacionan con factores que van evolucionando en cada época como los sistemas de transporte, la ocupación del suelo por parte de los peatones y la actividad económica del sector.

Las implicaciones más importantes de las sustituciones de edificios, posteriores a los acontecimientos del Bogotazo, se presentan en la **Figura 30**. Para esta época, no solo se construyen de manera aislada edificaciones que podrían categorizarse en una búsqueda de estilo internacional de estos años, sino que tenían la particularidad de que se construyeron algunos como agrupaciones de manzanas completas que al urbanizarse casi al tiempo todos los lotes se plantearon algunas directrices sobre elementos en fachada, la altura de las edificaciones, etc. En especial del costado norte destaca la manzana desde la carrera octava a la novena, aunque en alzado tiene un trazado regular en planta presenta una deformación que modifica completamente la lectura de la misma.

Figura 30: Fachada costado Norte de la Avenida entre carreras 9ª y 4ª para 1950.



Elaborado por el autor a partir de las imágenes del libro de Pizano, Olga, Rosa Pinzón, and Camilo Salazar. 1998. *Recuperación Espacial De La Avenida Jiménez Y El Parque Santander*. 1st ed. Bogotá: Universidad de los Andes

1.3.2 UNA CALLE DE FORMA ATÍPICA EN LA CIUDAD

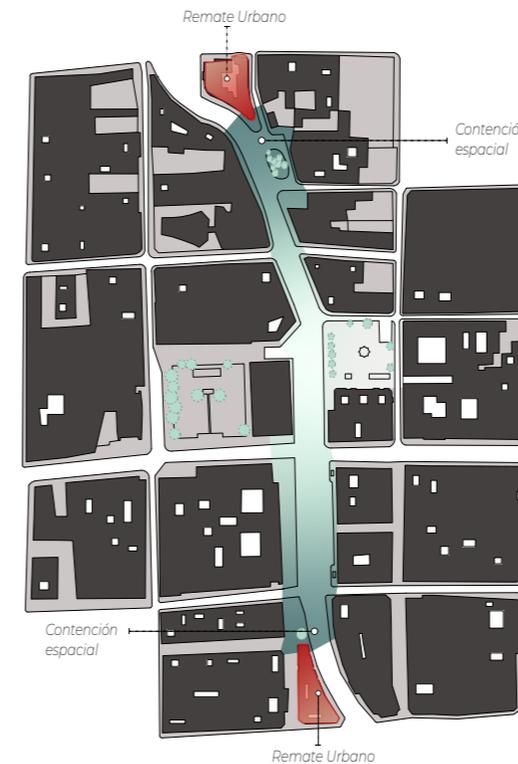
La morfología de la Avenida Jiménez corresponde a la del río que corre oculto bajo la misma, esto conlleva a la conformación de un espacio urbano diferente al planteado por el trazado en damero de las calles coloniales. En este sentido que el río sea lo que le da la forma a la Avenida conforma —además de predios cuyos frentes sobre la Avenida varían o se curvan— remates urbanos edificados.

Los remates urbanos de la contención de la Avenida por lo general están determinando algunos lineamientos urbanos de paramento para los edificios contiguos a este. Es el caso del edificio Monserrate sobre el costado sur de la zona detallada en estos análisis, que funciona como el remate oriental de este tramo del canal. De manera opuesta en el costado norte, pero como remate occidental, el edificio Camacho delimita el espacio urbano analizado. Ambos edificios hacen parte de una manzana atípica cuya forma responde únicamente al canal, pero les permite, aunque tengan

una sección pequeña de fachada sobre la Avenida, hacer parte fundamental de la imagen de la ciudad, tal y como se representa en la **Figura 31**.

En análisis anteriores ya es posible revisar algunas condiciones y determinantes del entorno tales como la trama urbana o la topografía. En el componente edificatorio —dado su papel crucial en el desarrollo del proyecto— se realizó una revisión completa de la información de las épocas, las oficinas de arquitectos, y características de gran parte de los edificios de la Avenida. Aunque han tenido algunas modificaciones —ya sea en el diseño de fachadas, anexión de nuevos pisos o espacios al interior— se han mantenido hasta el estado de la Avenida para 1995, fecha en que se inició el diseño del proyecto. La fachada norte del tramo revisado en detalle se presenta en la **Figura 32**, donde es evidente que el perfil está completamente consolidado y destaca la modificación en el perfil de la ciudad como resultado de las construcciones que

Figura 31: Remates Urbanos.



Elaboración del autor

no estaban en análisis de fechas anteriores como el edificio Avianca que, aunque no tenga relación directa con la avenida su escala lo hace participar de los límites espaciales de esta.

Del listado completo de las edificaciones presentado en la **Tabla 4: Construcciones de la Avenida Jiménez en 1995 (Ver Anexo)**, las construcciones pueden categorizarse en 4 tipos: monumentos, edificios, universidades e iglesias. De igual manera su relevancia puede estar dada por diferentes características como por ejemplo su valor arquitectónico a partir de

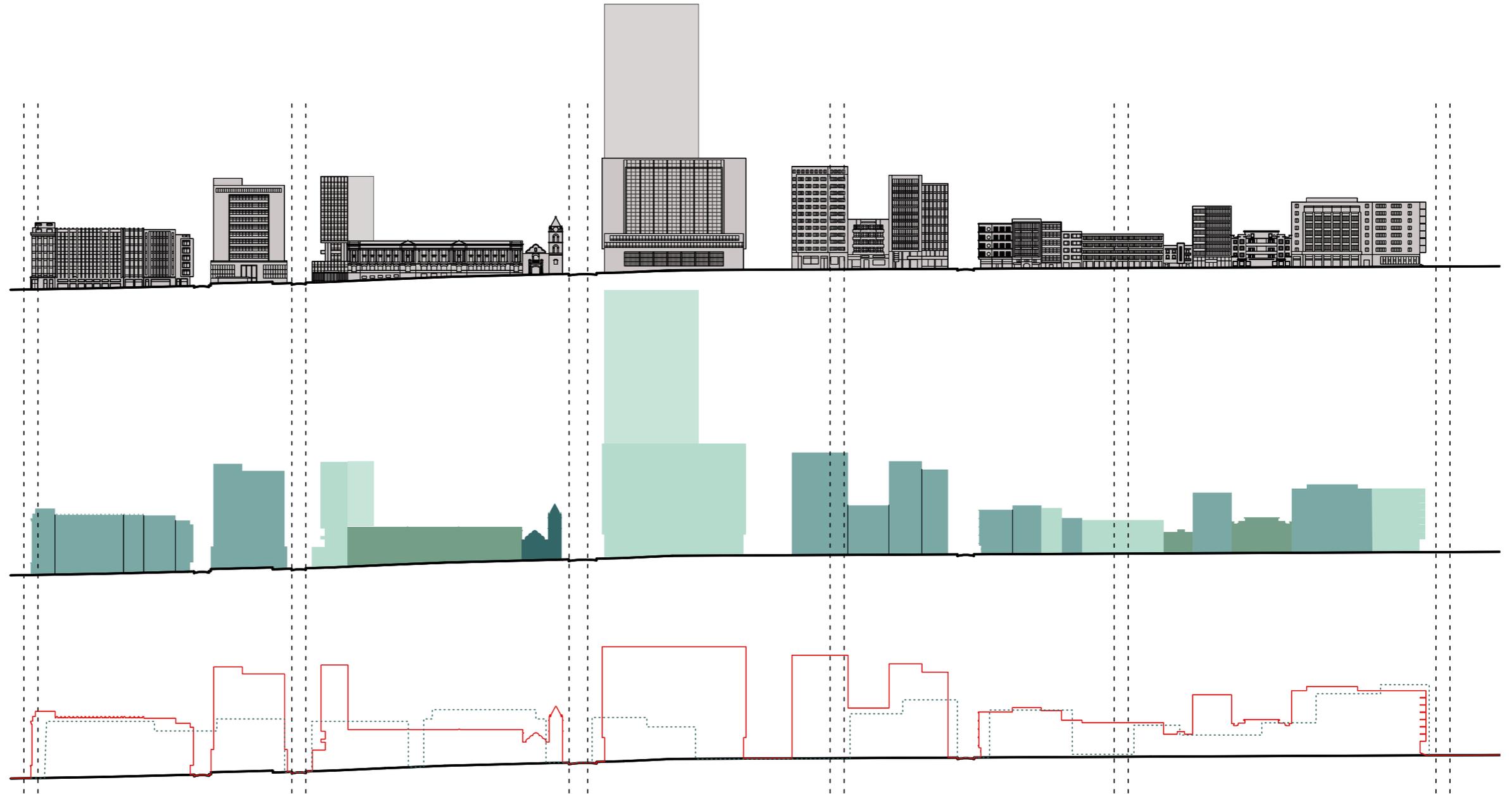
la época de la ciudad en la que se construyó. Para la investigación, su importancia radica en su incidencia espacial sobre el canal generando como categorías los edificios que contienen propiamente el canal o los que son remates o focos visuales de la Avenida Jiménez. A partir de estas categorías es posible establecer que no sólo los edificios que se ubican sobre la Avenida participan en la delimitación espacial del mismo, algunos se ubican junto a las estructuras urbanas que la rodean. Es importante aclarar que en la lectura de los remates y focos visuales de la Avenida tiene una influencia directa la pendiente del terreno, una condición natural que antecede a las construcciones pero que no debe dejarse de lado en el análisis del proyecto.

Una indagación por la contención espacial en el entorno de ambos proyectos: por una parte, en la Avenida Jiménez es destacable la conformación del canal, entendido como la configuración espacial que tiene origen en el cauce del río San Francisco, pero que con el establecimiento de la ciudad a orillas del mismo, establece un paramento construido a partir de numerosas edificaciones de gran importancia para la ciudad, aunque estos edificios no son fijos e inmutables dada la temporalidad de sus modificaciones y a que las mismas no representa un cambio sustancial a cada uno de los sectores que conforma.

Por otra parte, en el Camino a Monserrate es importante recordar que el elemento fundamental que constituye el entorno es la topografía de donde destacan de la misma los hitos geográficos como el filo del Cerro de Monserrate y el valle entre los cerros tutelares de la ciudad como puntos de origen y finalización de un recorrido que ha tenido variaciones en las rutas que los conectan.

Figura 32: Fachada costado Norte de la Avenida entre carreras 9ª y 4ª para 1995.

- Edificaciones consolidadas
- Edificaciones recién construidas que sobreviven
- Edificación más antigua
- Perfil Norte
- Perfil Sur
- Métrica del damero colonial



Elaboración propia a partir de las imágenes del libro de Pizano, Olga, Rosa Pinzón, and Camilo Salazar. 1998. *Recuperación Espacial De La Avenida Jiménez Y El Parque Santander*. 1st ed. Bogotá: Universidad de los Andes

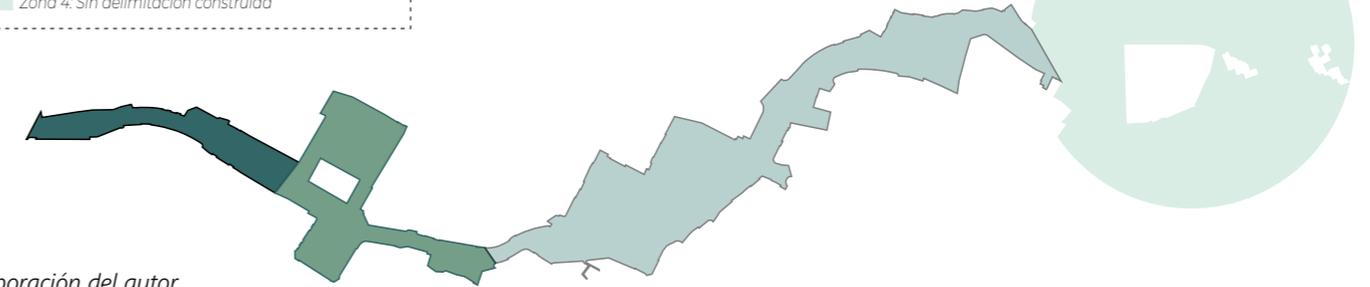
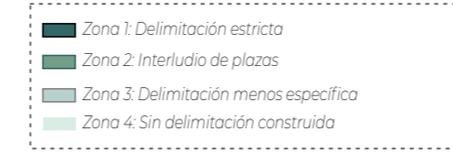
1.3.3 SUMATORIA DE CAPAS

La configuración morfológica de la Avenida Jiménez no es un perfil homogéneo sino con variaciones de ancho como resultado de todas las circunstancias históricas explicadas, en la **Figura 33**, se pone en evidencia la espacialidad a través del vacío urbano, un retrato de ese canal que es variable desde el tramo cuya delimitación es mucho más estricta hasta una zona donde los edificios simulan una ubicación completamente arbitraria en el espacio, pero es porque atiende a otras lógicas que no estaban presentes en el objeto de mayor modificación de este subcapítulo que fue la traza urbana. La importancia de los espacios públicos y en especial el papel de cada una de las escalas también es acorde y potencia esa disolución de la delimitación espacial.

En la primera zona, —que comprende desde la Carrera Décima hasta la Séptima— la delimitación es bastante estricta, las construcciones consolidan manzanas paramentadas que forman una espacialidad contenida

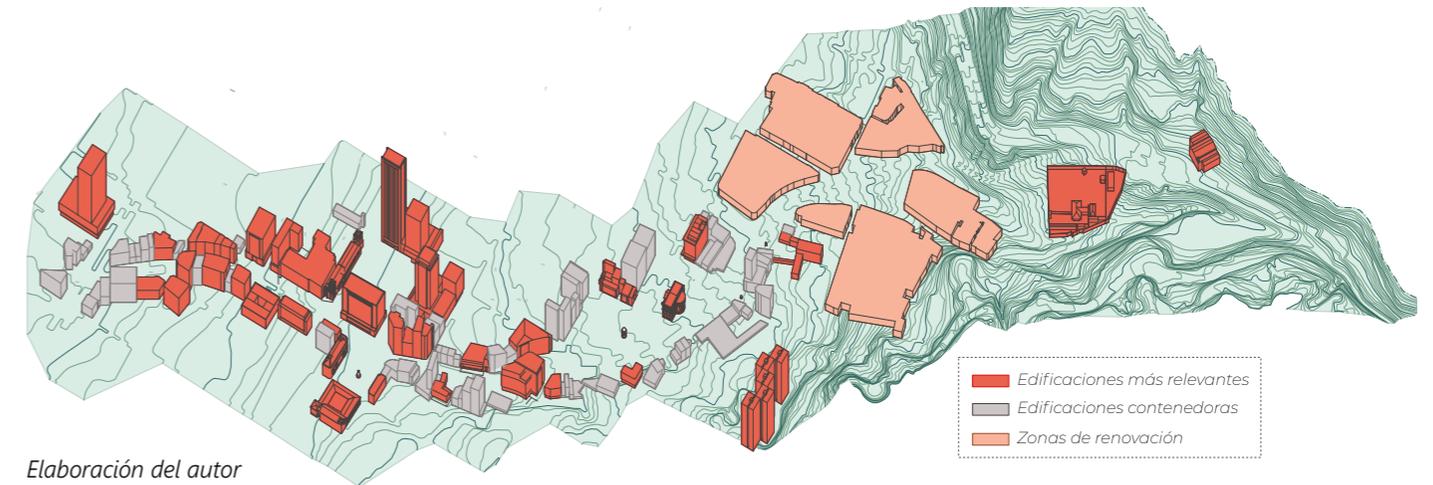
que se podría denominar como *el canal*. Mas adelante, la segunda zona —comprendida desde la Carrera 7ª a la 4ª— viene un interludio donde la Plaza Santander, la Plazoleta del Rosario, la Plazoleta del espacio Odeón y la Plazoleta Gran Colombia forman una serie de concavidades urbanas que diluyen la definición de dicho canal. En la siguiente zona —desde la Carrera 4ª hasta el Parque Germania— la delimitación es aún menos específica, con la aparición de edificios sueltos como la Academia Colombiana de la Lengua o del edificio Las Aguas y la adhesión de estructuras urbanas como la Plazoleta del Icetex, la Plazoleta de la Pola, la Plazoleta de las Aguas, el Parque de los Periodistas o el mismo Parque Germania. En la última zona la contención construida se hace aún más difusa al no identificarse manzanas en relación al canal en un sector consolidado espacialmente por condiciones naturales como la topografía más que por las construcciones. Al tratarse de un proceso de urbanización

Figura 33: Zonificación por contención.



Elaboración del autor

Figura 34: Edificios de ambos costados Av. Jiménez.



Elaboración del autor

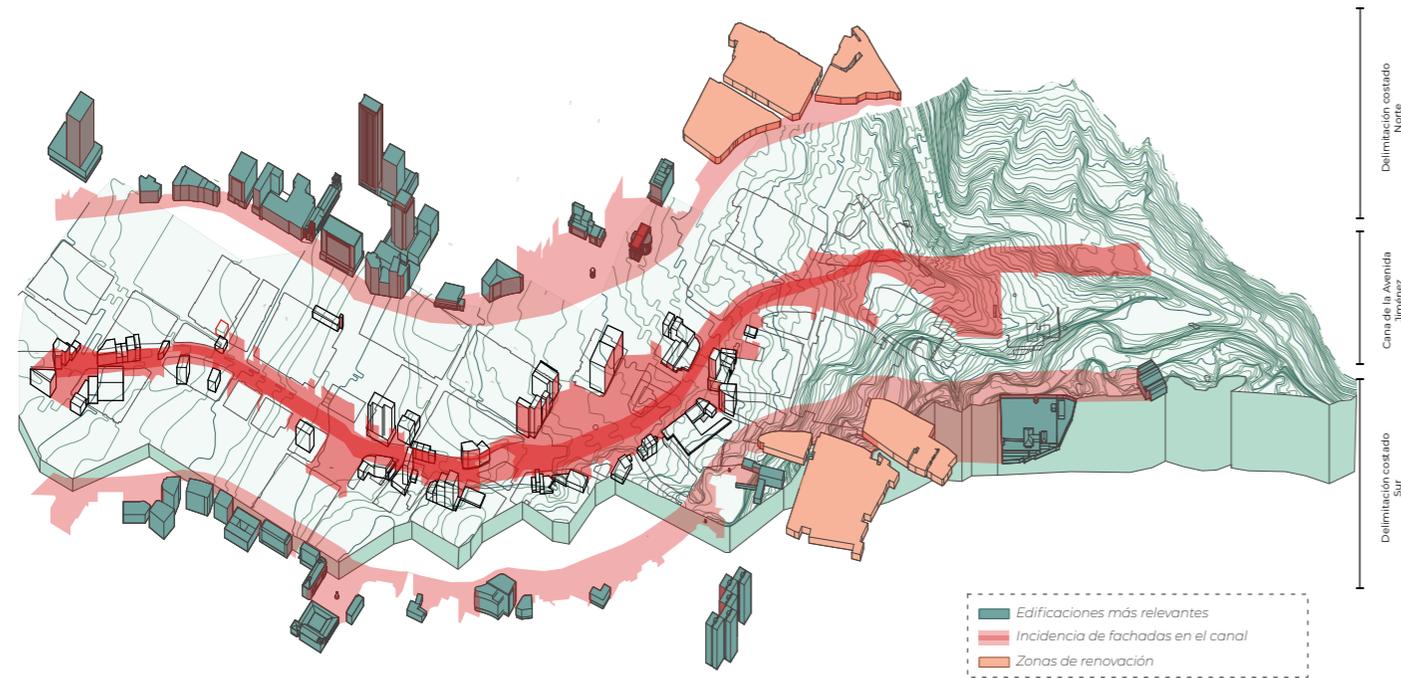
del siglo XX, esta nueva calle permite crear un nuevo frente a la ciudad el cual está dispuesto como lugar para las nuevas arquitecturas que se están manifestando en esa época.

La conformación de elementos de permanencia a través de las edificaciones en la Avenida Jiménez está relacionada a la relación entre estos elementos y el espacio público, ambos factores, edificios y espacio público han mutado en el tiempo, no obstante, la es-

tructura de la imagen de la ciudad se establece como una permanencia que depende de manera directa a la espacialidad contenida entre ambos costados de la Avenida. La identidad de las edificaciones de cada costado de la Avenida se presenta en la **Figura 34**.

El papel de las edificaciones del sector que influyen en la avenida se presenta en caso de ambos costados de la avenida en la **Figura 35**, éste puede variar entre elementos contenedores del canal y elementos que

Figura 35: Conformación del canal por parte de los edificios Av. Jiménez.



Elaboración del autor

son focos visuales, la determinación de cada edificación en estas categorías es consecuencia de factores que incluyen otros elementos de permanencia como la topografía, la forma de la manzana o elementos propios de la arquitectura de los edificios como la escala. Esta última, no solo implica un cambio en el perfil de la ciudad, sino que representa la oportunidad de varias edificaciones que no tienen una relación directa con la Avenida Jiménez en su primera planta, si tener una incidencia en su lectura espacial. La permanen-

cia caracterizada por las edificaciones de la Avenida Jiménez está representada en factores invisibles que han estado presentes en cada época de la ciudad y que tienen como resultado el sector para 1995. La actividad del sector ha sido constante comercial desde sus inicios con la ubicación de plazas de mercado y presentar el cruce entre la Avenida Colón y el Camino a Tunja, pero también la disposición de molinos y fábricas en el cauce del río rápidamente se transformó con la canalización a la ubicación de grandes bancos,

Figura 36: La arquitectura como permanencia.



Elaboración del autor

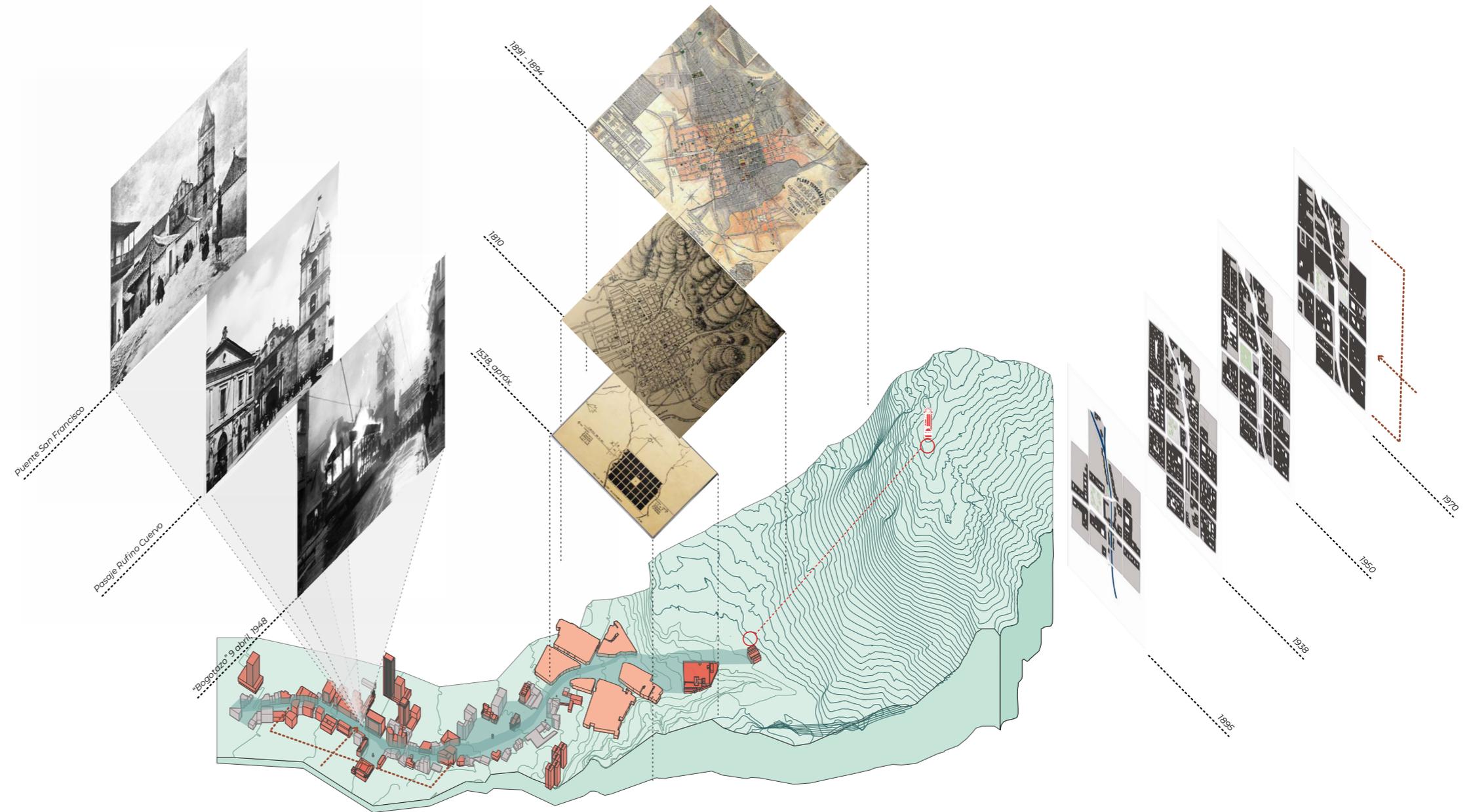
hoteles y periódicos. Así la actividad de la vivienda siempre se ha encontrado relegada en el sector. La arquitectura también presenta nuevas formas de ocupar y utilizar el espacio en la ciudad a través de elementos como el pasaje que transformaría radicalmente no solo el sector, sino que se propagaría rápidamente por sus beneficios urbanos. La relación del peatón con los espacios es nuevamente una relación de una pequeña escala que exige intervenciones en nuevos espacios públicos pero que a su vez permite la determinación

de varios sectores de la avenida como zonas de renovación que para 1995 presentan una oportunidad de consolidar un nuevo paramento a la avenida en especial en la parte alta con más afectación topográfica. En la **Figura 36** destacan los elementos de permanencia que corresponden directamente a las edificaciones donde algunos por la importancia histórica han dado forma al canal desde que era un río como el caso de la iglesia de San Francisco, pero también es importante destacar como en la zona más afectada

por la topografía y por ende donde la delimitación depende menos de las edificaciones se ubican grandes complejos de renovación urbana para la época como el proyecto fenicia y todo el complejo urbano que representa la Universidad de los Andes. Estos dos puntos serán los únicos sectores donde la fachada de la Avenida puede cambiar sustancialmente además de estar en el punto de inflexión entre el cerro y la ciudad.

Como conclusión general de este capítulo, la relación entre la ciudad y su entorno geográfico es el resultado de variaciones en el tiempo cuya sumatoria lo consolida para el momento de creación del proyecto desde una confrontación directa del Rio Francisco con el trazado colonial a la transformación este en un componente urbano al canalizarlo, lo que conlleva a una inevitable interlocución donde la ciudad adopta la huella geográfica pero no existe una influencia directa del los proyectos arquitectónicos de edificación o de espacio público que influyan para tejer dicha relación, en especial con los demás hitos geográficos como Monserrate que no hacen parte del dicho dialogo para 1998. En la **Figura 37** se presenta el entorno, pero no como un factor estático sino como el resultado de la superposición de diferentes capas. En primer lugar, las geográficas con la topografía como el elemento permanente de menores modificaciones en el cual los demás elementos geográficos tienen origen como el cauce de las aguas, y en segundo lugar históricas representadas desde los hechos históricos más importantes de la ciudad representados todos en cada época desde el mismo punto de vista hasta las transformaciones urbanas producto de la construcción y sustitución de edificios hasta determinar un nuevo frente urbano.

Figura 37: El entorno, una superposición de capas históricas y geográficas.



Elaboración del autor

2.

COMPRENDER UN PROYECTO

ANÁLISIS DE UN SISTEMA, DE
LO CAMBIANTE, LA MARIPOSA.

EL SISTEMA, LO CAMBIANTE.

La recuperación de la Avenida Jiménez y el nuevo camino a Monserrate no son dos proyectos aislados, hacen parte de un plan de una escala mayor que aborda desde la ciudad histórica al entorno más natural de la misma. Este capítulo plantea ver el proyecto de dos maneras: la primera como capas de elementos que se articulan como sistemas, en la que cada sistema tiene su propia lógica y los sistemas en conjunto conforman el proyecto; la segunda como unidades de repetición que permiten ver unidades mínimas del proyecto, que a partir de variaciones y encadenamientos, forman el proyecto.

En el caso de la primera manera de ver el proyecto, cada capa tiene un doble propósito, que son un propósito en sí mismo y un propósito como sistema, al mismo tiempo cada capa se presenta de dos maneras, una bidimensional, cuando se trata de una escala urbana y una tridimensional, cuando la escala es

arquitectónica. En el caso de la segunda manera de ver el proyecto, implica casi una mirada constructiva y matérica del proyecto.

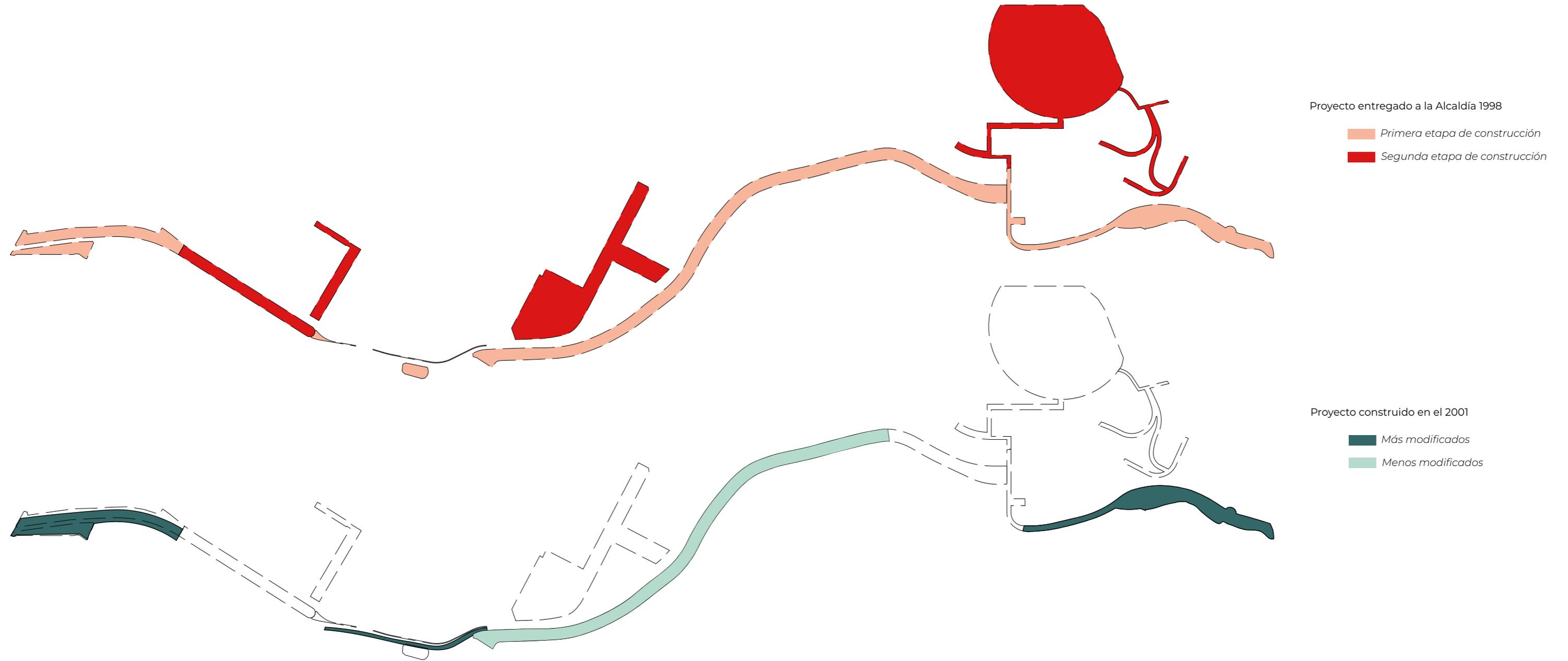
El planteamiento de Salmona y Kopec en todo este proyecto de gran escala, establece una acción específica a cada capa, además de unas relaciones entre partes que atienden constantemente a la conformación de un control espacial interno del proyecto. Esta característica es la que permite determinarlos con una continuidad fundamental indistinta del entorno. Los factores cambiantes hacen referencia a los factores propuestos, que varían en relación a los objetivos mismos del proyecto, esta es la razón de realizar un análisis aislado del proyecto, para resaltar verdaderamente cada elemento propuesto con su propósito individual, el propósito de la capa que conforma y cómo se relaciona con las demás. De igual manera la aparición de una unidad mínima de repetición como

el módulo en el sistema de agregación tiene variaciones, interrupciones que son la clave de la estructura interna del proyecto. el módulo compuesto por estas capas también es un factor cambiante.

El proyecto es la fuente misma de información de las decisiones utilizadas por Salmona y Kopec, el registro del mismo es posible recopilarlo en la planimetría entregada por los arquitectos. Además de los cambios del proyecto a última hora explicados en los preliminares de esta investigación, al momento de su construcción se ejecutó parcialmente sin completar ni uno de los sectores. En la **Figura 38** es posible evidenciar comparativamente los sectores no construidos, pero también las fuertes modificaciones de los sectores más oscuros del esquema. Para el análisis del proyecto en este capítulo, no se tendrán en cuenta los *layers* propios del contexto destacados en los preliminares. únicamente a partir de las capas y del sistemas

de repetición de módulos se plantea el análisis de las lógicas internas que en capítulos posteriores si serán contrastados con las condiciones del entorno. De este modo se devela la propuesta en sí misma a partir de una lectura más detallada de sus elementos tal y como se hizo con los componentes del entorno en el capítulo anterior.

Figura 38: Proyecto analizado vs Proyecto construido.



Elaboración del autor

2.1 PARTES, CAPAS Y ELEMENTOS

La investigación está enfocada en este subcapítulo en las partes, capas y elementos que componen el proyecto y la relación entre los mismos. Esta vez, aunque en cada parte es posible leer diferencias directas sobre las capas del proyecto, el propósito de cada una es lo que agrupa varios de estos elementos, su selección esta detallada en los preliminares sin embargo es en este subcapítulo que se profundizará en la operatividad de esta categoría para el análisis de los elementos propuestos. Inicialmente, con su incidencia en la selección de las partes del proyecto; más adelante con la definición misma del propósito de cada capa y la lectura bidimensional que implica; finalmente con la revisión a detalle de los elementos que la conforman y que a su vez en una lectura más detallada a una escala arquitectónica cambia a un propósito individual y tridimensional. En este sentido, las capas propuestas del proyecto son las siguientes: capa vegetación, capa agua, capa mobiliario y capa superficie.

2.1.1 PARTES A PARTIR DE CAPAS

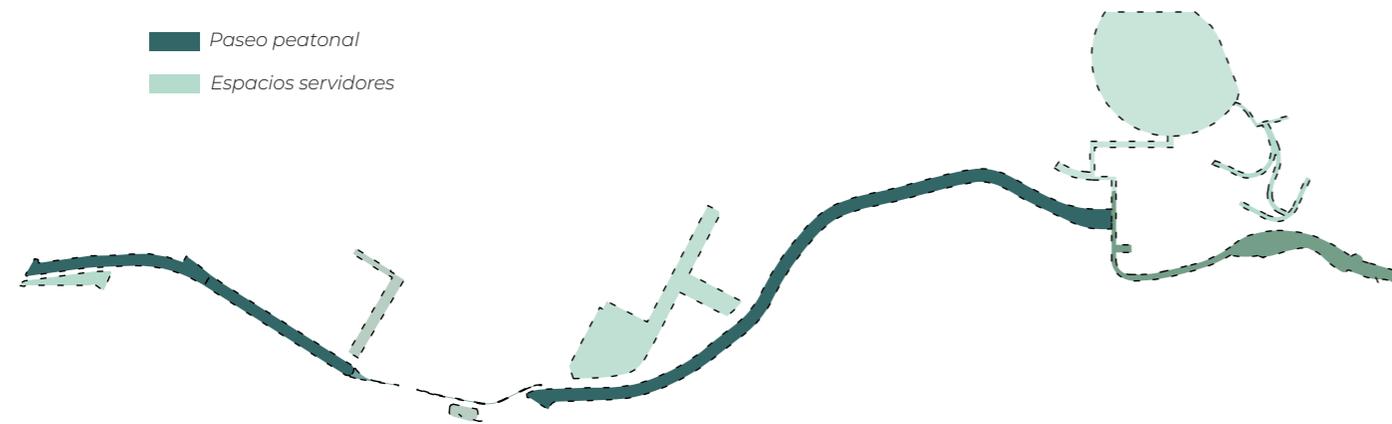
Las partes del proyecto son entendidas como las secciones en las que puede dividirse, en este caso la subdivisión en partes está dada a partir de las lógicas de las capas que componen cada una. Es importante recalcar que estas partes son una subdivisión del autor y no corresponden a los sectores que los arquitectos definieron para el proyecto que también pueden evidenciarse en algunos de los planos del proyecto. Esta subdivisión es una herramienta de análisis del proyecto donde las lógicas de las capas evidencian partes servidas y otras de servicio

En la **Figura 39** es posible evidenciar las partes que corresponden a la lógica desde sus capas de propósitos servidos, enfocados en el paseo peatonal y los servidores de este. El proyecto de la Recuperación de la Avenida Jiménez plantea la construcción fundamentalmente de un paseo peatonal, con esta premisa las partes pueden entenderse como la jerarquización

de capas para el desarrollo de este paseo peatonal, como tal podemos encontrar que partes de espacios servidos como el propio paseo peatonal la selección de elementos que conforman la capa tienen todos propósitos relacionados con ese recorrido peatonal. Por otra parte, en las partes servidoras, los espacios no contienen el paseo propiamente dicho, sino que sirven como soluciones puntuales en especial de conexión y las capas allí determinadas con unos elementos de menor jerarquía.³⁰

Los elementos que se tendrán en cuenta del proyecto son únicamente aquellos que delimitan el espacio, en este sentido al interior de la Avenida Jiménez no son únicamente los de la superficie. Al leer el

³⁰ *Los espacios servidos y servidores como una lógica propia del proyecto que es análogo a los presentado por Louis Khan.*

Figura 39: Partes a partir de la servidumbre de las capas*Elaboración del autor*

proyecto general en planta sin incluir el despiece modular del piso dada la escala, es difícil establecer una delimitación interna del proyecto más allá de la diferenciación entre movilidad peatonal y vehicular. Sin embargo, es posible establecer si el proyecto a pesar de ser la conformación de un espacio público con la evidente condición de ser completamente abierto transforma la espacialidad lo suficiente para prefigurar un espacio interno. Para esto es necesario revisar nuevas escalas y proyecciones del proyecto en especial de una escala más detallada como la arquitectónica donde a través de cortes ya sean transversales o longitudinales es verificable esos espacios interiores y exteriores. La ubicación de cada elemento delimitador del paseo peatonal, su disposición tiene una intención clara que no solo se establece con el entorno construido ya definido en los análisis anteriores.

En el análisis de las capas como sistemas aparece un factor fundamental que influye de manera directa en los propósitos de cada una y es la escala, en este sentido para este punto de la investigación se plantea realizar un análisis a escala urbana y a escala arquitectónica. Como primera medida es importante establecer la configuración de cada capa a tener en cuenta en este proyecto, están evidenciadas en la **Figura 40**, y corresponden a las capas de vegetación, agua, superficie y mobiliario. Es importante destacar como en este proyecto a diferencia del Nuevo Camino a Monserrate la forma de organizar el dibujo de capas cambia, en especial la variación tiene que ver con el detalle que se presenta en cada una a través de los dibujos que se utilizan para explicarlo, es más evidente en capas como la vegetación donde el nivel de detalle varía lo que reafirma la importancia de la escala seleccionada para el análisis.

Figura 40: Capas que componen el proyecto.



Elaboración del autor

Figura 41: Capa Vegetación.



Elaboración del autor

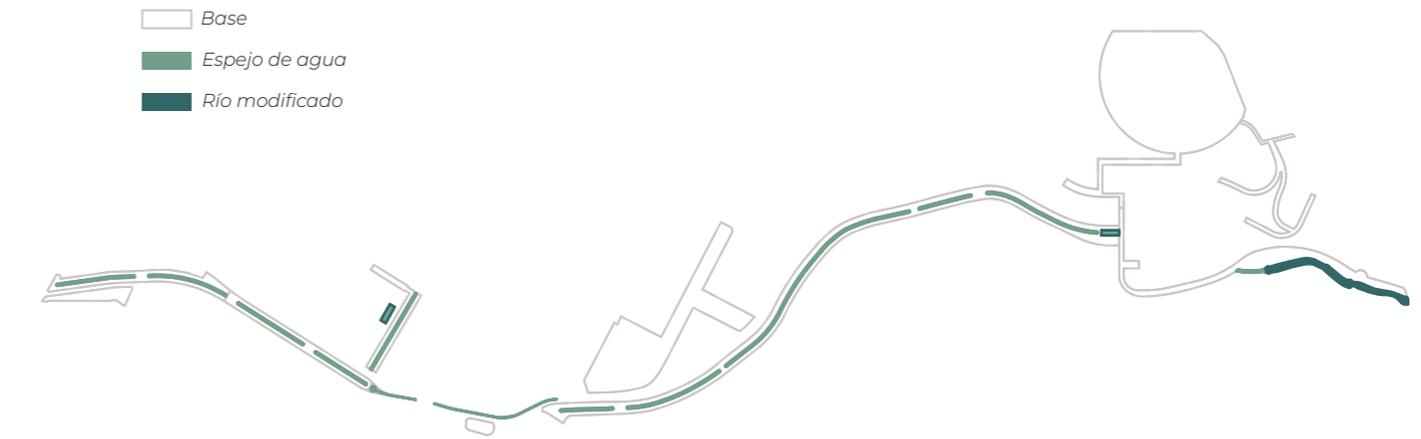
2.1.2 CAPAS. EL CONJUNTO

Vegetación

En la capa vegetación, su propósito en sí es ser ornamental, ambiental y estética, su propósito como conjunto es conectar el sistema verde que baja de la montaña —de los cerros— y penetra la ciudad para reconectarse con el antiguo elemento geográfico. La vegetación es de los elementos más importantes del proyecto al participar en la delimitación del espacio al interior de la Avenida, a tal punto, que es posible

afirmar que el propósito de la vegetación como totalidad en el proyecto es delimitar el espacio, a partir de dos operaciones muy diferenciadas —señalar y ocultar— tal y como se especifica en la **Figura 41**. En esta capa las categorías para la selección de especies del proyecto están directamente relacionadas con las operaciones ocultando ciertos elementos constructivos o señalando la importancia de los mismos a partir de la escala, forma y follaje del elemento.

Figura 42: Capa Agua.



Elaboración del autor

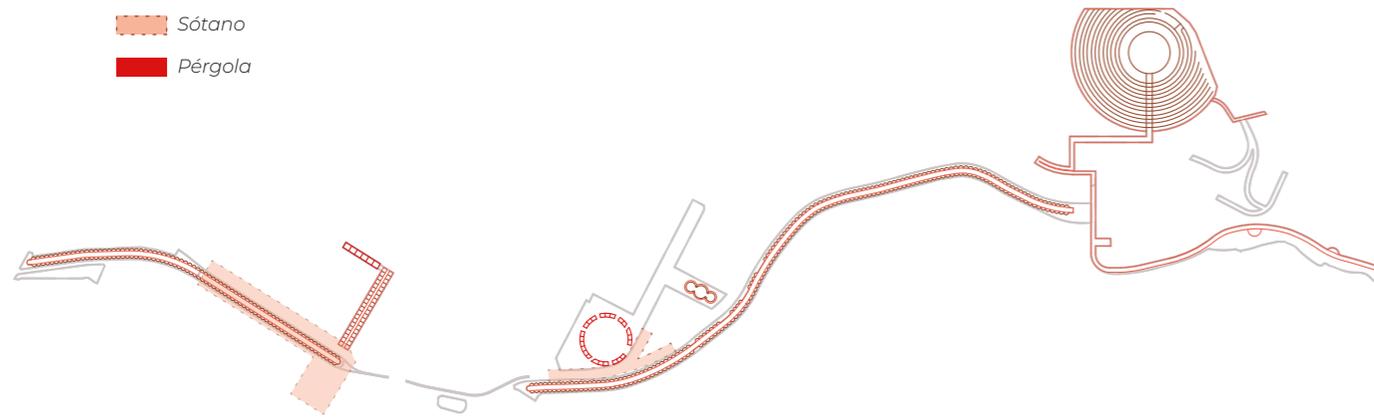
Agua

En el caso de la Capa Agua, su propósito en sí, es representar al río San Francisco que se encuentra enterrado, su propósito como conjunto es marcar el recorrido del proyecto y acompañar al peatón con su presencia. El río se presenta como espejo de agua segmentado, que unicamentese se dividen a partir del tipo de intervención donde algunos elementos mucho más artificiales como los espejos de agua que tienen una caída de niveles con una aparente métrica originada en la razón y los elementos constructivos que lo determinan; diferentes al cauce en la parte más natural pero también alterada del río. En ambos casos, en la **Figura 42**, es posible detectar el papel

de componente estructurador del proyecto, de hilo conductor que, aunque tiene algunas interrupciones la más importante es en el cambio de naturaleza del mismo, pero aún con las interrupciones prevalece el sentido de continuidad en el proyecto jerarquizando nuevamente el sector del paseo peatonal e indicando el punto de unión con el proyecto del Nuevo Camino a Monserrate,

Figura 43: Capa Superficie

-  Base
-  Suelo
-  Sótano
-  Pérgola



Elaboración del autor

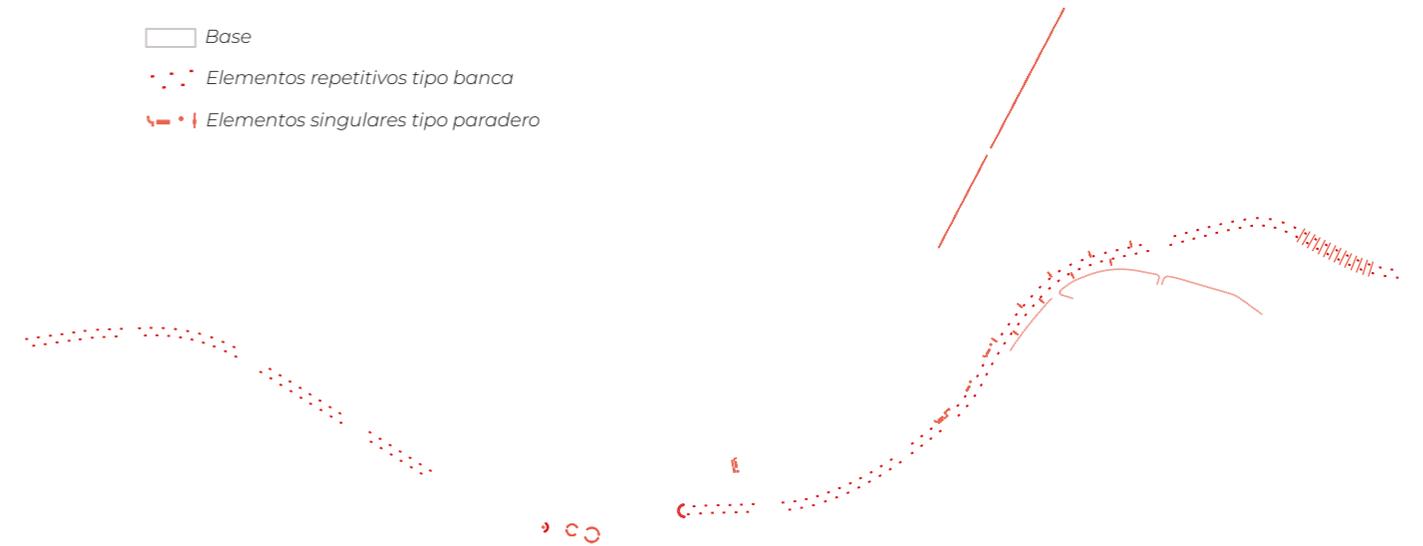
Superficie

La Capa superficie, tiene como propósito en sí, ser materialidad, color, textura, su propósito como conjunto es ser el soporte de las demás capas. En la **Figura 43** destacan los pisos, las rampas, algunos antepechos y pérgolas que se encuentran en la superficie a nivel de peatón mientras elementos de los sótanos se encuentran como secundarios. Esto debido a que los sótanos no tienen una gran incidencia directa en la

limitación espacial de superficie, pero en realidad son los componentes que permiten que el proyecto tenga como propósito privilegiar al peatón reiterando la importancia del paseo peatonal sobre las demás partes.

Figura 44: Capa Mobiliario.

-  Base
-  Elementos repetitivos tipo banca
-  Elementos singulares tipo paradero



Elaboración del autor

Mobiliario

En el caso de la capa mobiliario, su propósito en sí, es ser funcional porque permite iluminar, descansar, informar, recoger basura, etc.; su propósito como conjunto es acompañar y reafirmar las modulaciones que configuran el proyecto. El mobiliario y su disposición en las modulaciones, permite el reposo, pero al estar en un eje vial, peatonal, también el recorrido, aspecto que puede parecer contradictorio. Como se evidenció

en subcapítulos pasados, la mayoría de estos elementos parecen tener una función específica de servir al paseo peatonal como espacio de mayor jerarquía del proyecto. Sin embargo, la realidad es que algunos si cumplen dicho papel, pero al revisar la **Figura 44** es evidente el propósito de establecer permanencias dentro del proyecto, dichas permanencias tienen una importancia crucial al ser los espacios que evidencien el paso del tiempo para los usuarios.

2.1.3 ELEMENTOS, LÓGICA TRIDIMENSIONAL

Luego de la lectura de las capas de manera conjunta es posible revisarlas individualmente, la totalidad de cada capa tiene un propósito claro y contrastable con los propósitos individuales de cada elemento. Para hacer este análisis es necesario revisarlo en una escala distinta al proyecto completo de la Avenida Jiménez. Por esta razón se han seleccionado en cada capa una parte de una escala intermedia de la cual se destacan una serie de elementos que mejor presenten el propósito tridimensional del mismo y su relación con los otros elementos que hacen parte de la misma capa.

Figura 45: Vegetación, elemento tridimensional.



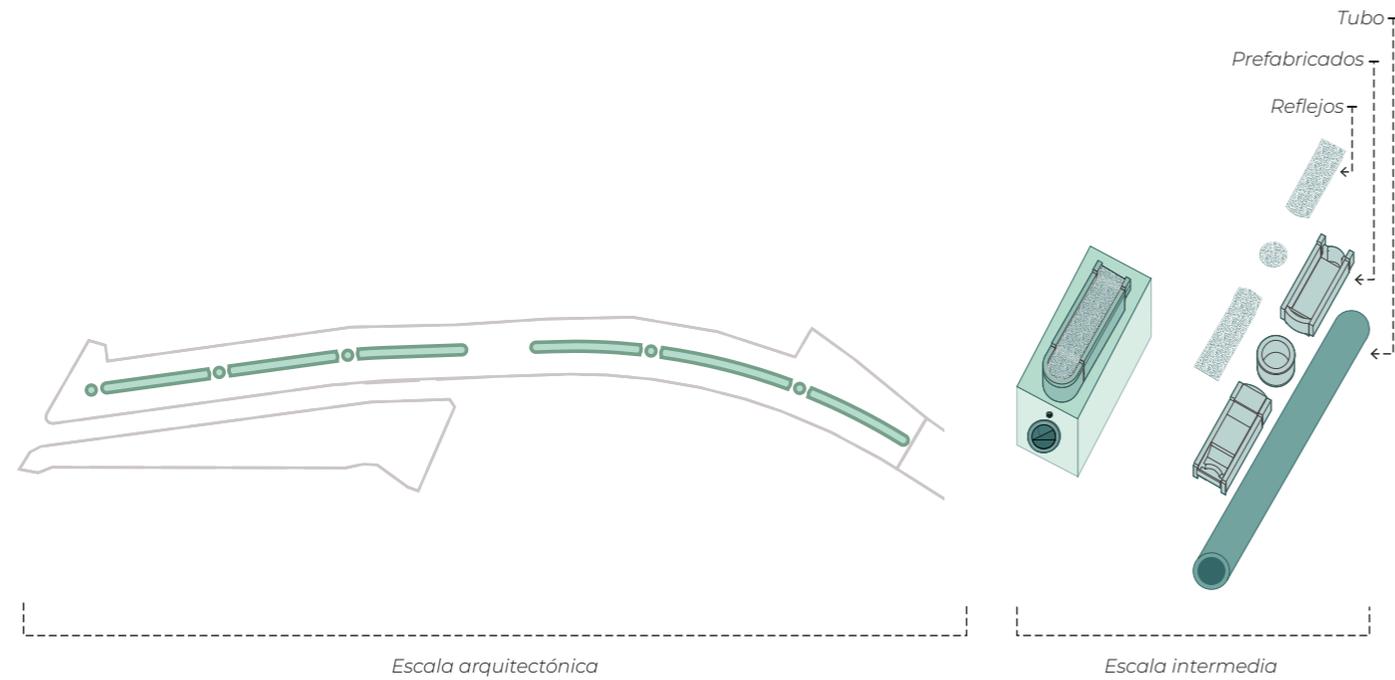
Elaboración del autor

Vegetación:

Los elementos que componen la capa vegetación analizada desde una escala intermedia, marca ritmos y métricas que serán importantes para el proyecto; desde el punto de vista de la escala arquitectónica, la vegetación es un delimitador espacial y conforma el sendero de la avenida.

Los elementos de la capa vegetación corresponden a todas las plantas de todo tipo de porte, además de los setos vivos que se pueden hallar en el proyecto de la avenida Jiménez con sus diferentes propiedades estéticas, de follaje, etc, tal y como puede evidenciarse en la **Figura 45**.

Figura 46: Agua, elemento tridimensional.



Elaboración del autor

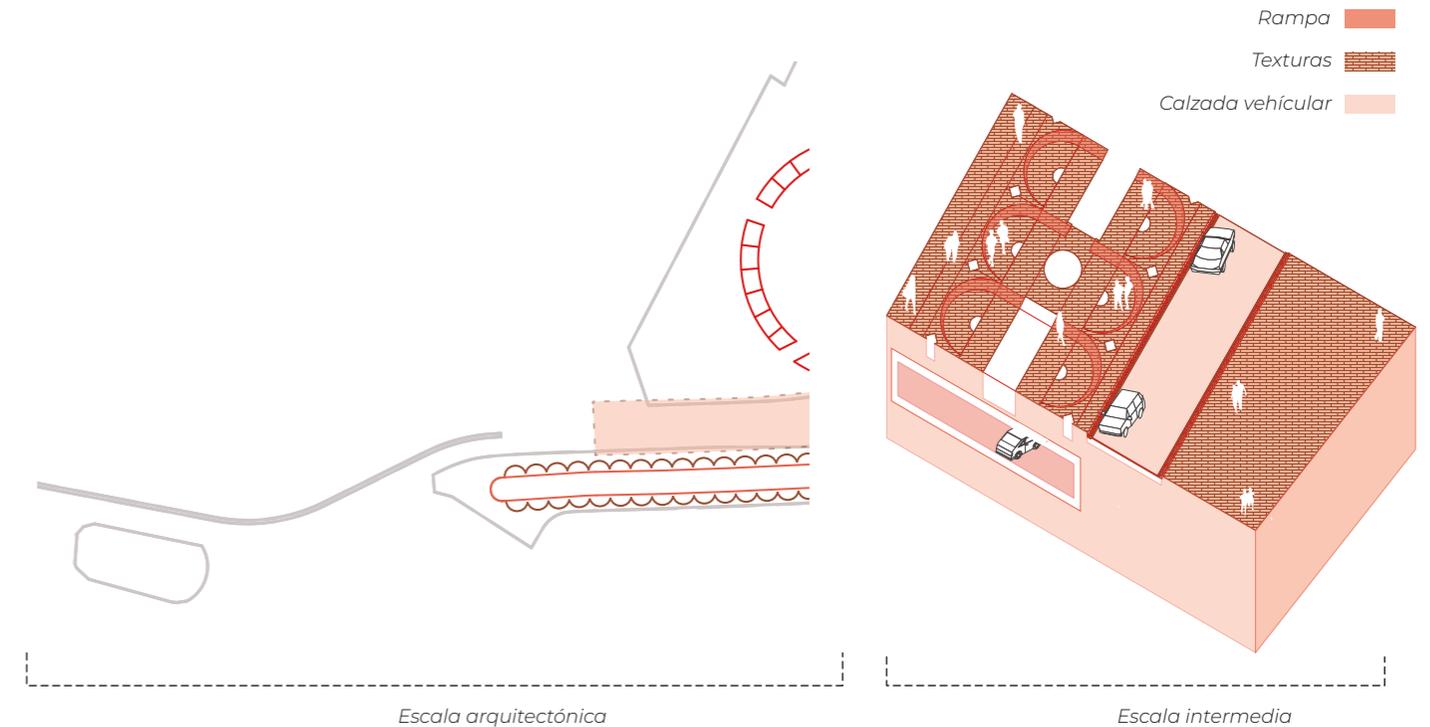
Agua:

Los elementos que componen la capa Agua, en la escala intermedia son los elementos de orden y estructuración del proyecto, el agua es el eje fundamental, en la escala arquitectónica tridimensional, es una fuente continua que corre, separa, refleja, suena, se mueve. Los elementos de la capa agua corresponden a todos los elementos que contienen este elemento natural en el proyecto, es decir los antepechos pre-

fabricados³¹ y los pisos de los espejos de agua hacen parte de esta capa, pero también el cauce del río natural que se encuentra en un extremo del proyecto. Lo fundamental de su propósito es evidenciable en la **Figura 46**.

³¹ Es importante aclarar que los antepechos que contienen los espejos de agua son nombrados como prefabricados en los planos constructivos. Sin embargo, en el proyecto construido los mismos fueron fundidos in situ lo cual puede llevar a malinterpretaciones.

Figura 47: Superficie, elemento tridimensional.



Elaboración del autor

Superficie:

Los elementos que conforman la capa superficie, en la escala intermedia sirven de fondo en el que se colocan las demás capas, en la escala tridimensional arquitectónica, es la materialidad misma, con ladrillo, concreto, agua, trazados, etc.

Los elementos construidos que conforman la superficie corresponden a los diferentes pisos, rampas, in-

distintamente de si hacen parte de la solución de la superficie del proyecto o si conforma espacios cubiertos como las pérgolas o los parqueaderos en sótano. Estos elementos son evidentes en la **Figura 47**.